

Análisis de coyuntura y escenarios en el Estado español

Grupo parlamentario
Euskal Herria Bildu

Junio 2023

ehbildu

Elecciones municipales y Forales del 28 de Mayo de 2023

La izquierda independentista logra resultados históricos, rompe su techo de votos -alcanzando los 366.000- y se consolida así como primera fuerza municipalista con un total de 1.400 concejales, además de avanzar en todas las Diputaciones de la Comunidad Autónoma Vasca y el Parlamento Navarro.

Los resultados electorales confirman así la dinámica al alza de la izquierda independentista vasca, que puede considerarse estructural: EH Bildu está demostrando ser capaz de dar respuesta a los principales retos que presenta el País. Así, sus valores y principios son cada vez más respaldados por amplios sectores del pueblo vasco.

EH Bildu tiene posiciones clave en Gipuzkoa, donde somos la fuerza más votada y en Nafarroa donde la candidata del PSN necesitará nuestro apoyo para gobernar, además de en muchos municipios como Gasteiz, donde somos primera fuerza, o Iruñea.

Contexto político español

La convocatoria de elecciones anticipadas por parte del Presidente Sanchez ha acelerado el ciclo político y electoral. Es momento, pues, de hacer un análisis de la situación en el Estado español, así como de compartir la visión que desde la izquierda independentista vasca se tiene sobre el horizonte cercano, en términos de desafíos, retos, peligros y oportunidades al que nos podemos enfrentar.

Si bien el presente documento se centra en la situación política actual en el Estado español, es necesario tener presente que la pandemia de la Covid-19 y la guerra en Ucrania han sacudido, y siguen sacudiendo, el modelo de globalización económica y el tablero geopolítico, abriendo, en consecuencia, un escenario de inestabilidad y transformaciones con grandes interrogantes en el horizonte cercano.

La convocatoria de elecciones anticipadas se lleva a cabo dentro de un clima político de polarización total entre el Gobierno de coalición PSOE y Podemos, y una oposición en permanente disputa y competencia en el acoso al Ejecutivo presidido por Pedro Sánchez.

El modelo político abierto con la transición muestra síntomas evidentes de agotamiento con una monarquía erosionada, un modelo territorial como factor permanente de inestabilidad y una crisis del bipartidismo que ha sostenido el sistema político-institucional y socioeconómico español en estas últimas décadas.

El conflicto territorial y la corrupción han transformado el mapa político español en la última década con el surgimiento de opciones políticas que han modificado el mapa del bipartidismo

clásico. Por una parte, cabe destacar la evolución en el ámbito de la izquierda con un Podemos que ha permitido el primer Gobierno de coalición desde la Segunda República y, por otra, la aparición y desarrollo de una extrema derecha -Vox- que, además de desvertebrar la derecha, está condicionando el conjunto del debate político. Hay que añadir, además, la existencia de unas mayorías independentistas en Catalunya y la fuerza electoral de PNV, Geroa Bai y EH Bildu en los cuatro territorios de Hego Euskal Herria. Todo ello no hace más que reflejar la desvertebración del Estado y la dimensión de un conflicto territorial que permanece abierto.

La polarización política ha llevado a la utilización de los aparatos e instituciones del Estado en la batalla política. La estrategia del PP de condicionar el Gobierno desde ámbitos del poder judicial y otros sectores del Estado profundo, además de la enorme instrumentalización del ámbito mediático en esa confrontación política, no solo están alcanzando niveles inéditos de desestabilización y crispación del clima político-institucional sino que, todo ello, está afectando a una polarización social que desvertebra en múltiples dimensiones el propio Estado.

En ese contexto, el independentismo vasco y catalán se han convertido en variables determinantes de mayorías de gobierno, adquiriendo de esa manera una funcionalidad política inédita, paradójicamente, cuando el modelo territorial sigue siendo un factor de crisis crónico en el sistema español.

Posición de EH Bildu y claves en el horizonte

EH Bildu adoptó una decisión trascendental al facilitar la formación de un gobierno de coalición entre PSOE y Podemos dependiente de las posiciones del independentismo vasco y catalán. Modificando de esa manera nuestra posición histórica en el Parlamento español, EH Bildu dio apoyo a una fórmula de gobierno inédita desde la Segunda República.

Nuestro apoyo a este Gobierno ha pretendido influir en políticas sociales y de derechos civiles que deconstruyeran las medidas implantadas por el anterior Gobierno del PP, y de paso abrir un clima político distinto para abordar el conflicto territorial. Sin embargo, no se puede entender nuestro apoyo como la entrega de un cheque en blanco.

De cara a una hipotética nueva legislatura con un gobierno progresista en el Estado, EH Bildu pondrá sobre la mesa, más allá de temas sociales, aquellas relacionadas con las consecuencias del conflicto y la cuestión territorial.

Queremos reconocer la importancia de los pasos dados en lo relativo a la cuestión de los presos y presas durante esta legislatura, en el que se ha puesto fin a la política de dispersión. Aun así, urge dar una salida a la situación de los presos políticos vascos, a los que aún no se aplica la política penitenciaria ordinaria.

A corto y medio plazo, el panorama político se verá enfangado recrudeciéndose la polarización que desestabiliza el Estado en múltiples variables. En ese sentido, este ciclo electoral nos situará ante dos posibles escenarios: la continuidad del actual Gobierno de coalición con apoyos similares desde el independentismo vasco y catalán o un gobierno formado por PP y Vox, que abriría una nueva etapa de mayor confrontación con las mayorías políticas en Euskal Herria y Catalunya. Huelga decir que EH Bildu prioriza el primer escenario descrito.

En ambas hipótesis, sin embargo, el conflicto en torno al modelo territorial persistirá como algo estructural que cualquier escenario deberá abordar en profundidad, para lo cual consideramos existen tres opciones posibles:

- Convivir con el conflicto cronificando la situación, considerando que el Estado español debe cohabitar con el “problema” en lugar de abordar soluciones democráticas. Estaríamos ante una “guerra de desgaste prolongado”, cuyo objetivo sería ir debilitando el conflicto territorial con la interacción de múltiples estrategias: políticas, judiciales, económicas, etc.
- Involución o contrareforma que ponga “orden” en el modelo territorial reforzando competencias exclusivas del Estado, situando los límites del estado autonómico y confrontando con dureza las mayorías políticas de Euskal Herria y Catalunya.
- Democratización del modelo territorial asumiendo la realidad plurinacional y abordando una asimetría que encauce democráticamente las demandas territoriales, única forma de situar en el horizonte político una estabilidad política y económica en el Estado español.

Ante estas hipótesis, EH Bildu entiende que la tercera opción es la única que puede abrir un escenario de calidad democrática y estabilidad institucional y económica que favorezca al conjunto de ciudadanos de Euskal Herria y del Estado español. Es por ello que **nuestros esfuerzos estarán orientados a hacer del diálogo y el acuerdo los instrumentos que permitan democráticamente dar soluciones estructurales y estables al conflicto territorial.**